

## 8. LA IGLESIA - EL CUERPO DE CRISTO

24 de Agosto del 2013

Pr. Jonas Sommer

### TEXTO BÁSICO

“Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”. (Ef. 1:22-23)

### INTRODUCCIÓN

Cuando hoy se habla de la Iglesia, inmediatamente se piensa en una organización o institución. En el Antiguo Testamento, el término utilizado para las asambleas de los hebreos es *kahal*, cuyo significado era una convocación religiosa que normalmente era hecha por Dios. Ya, en los tiempos del Nuevo Testamento, la palabra empleada es *ekklesia*, que aparece 115 veces, y el significado de esta palabra griega es el de una convocación para participar de una asamblea en la que los ciudadanos eran literalmente “llamados para afuera” de la ciudad, para hacer frente a cualquier tema de interés común.<sup>1</sup>

En los Hechos de los Apóstoles, la palabra *ekklesia* es aplicada al pueblo de Israel que fue llamado para afuera de Egipto, siendo llamados la “congregación de Israel” (Hch. 7:38). Del mismo modo, Dios en Cristo nos llama a salir del poder del pecado. Constituimos el cuerpo de Cristo en la tierra. La Iglesia, por tanto, es un organismo vivo y dinámico. El propio significado de la palabra nos da una idea del dinamismo de su existencia.

La palabra “iglesia” tiene dos significados básicos en el Nuevo Testamento. En la mayor parte de sus ocurrencias, es decir, en 95 de las 115 veces que aparece, significa “congregación”. En este sentido, se hace hincapié en el grupo local de cristianos que se reúnen para la adoración, comunión y servicio cristiano (Hch. 8:1; Rm. 16:16). Otras veces, la palabra “iglesia” se usa para describir a todos aquellos que han aceptado a Jesucristo como su Salvador. Este el sentido global y más amplio de la palabra (1Co. 15:9).<sup>2</sup>

En nuestro estudio de hoy vamos a preocuparnos de la Iglesia en el sentido de congregación. Es en el contexto de la congregación local que el cristiano se desarrolla en el estudio y en la práctica de la fe en el Señor Jesucristo. Allí él debe encontrar los recursos para crecer hasta la “estatura de un varón perfecto” (Ef. 4:13).

### LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO

La Iglesia no es el edificio donde nos reunimos para adorar a Dios (esto sólo sirve de abrigo). En el Antiguo Testamento, el templo de los Judíos fue construido con elementos materiales, como piedra, madera, metal y tejido, etc. Pero la Iglesia, el templo de Dios, es espiritual, y es compuesta por hombres y mujeres que han sido regenerados por el Espíritu Santo.

---

<sup>1</sup> MARTINS, Jaziel Guerreiro. *Manual do pastor e da igreja*. Curitiba: AD Santos Editora, 2002, p. 5.

<sup>2</sup> MARTINS, Jaziel Guerreiro. *Op. cit.*, p. 5.

En la Biblia, Jesús fue el primero en utilizar el término “iglesia”, cuando declaró: **“Sobre esta piedra edificaré mi iglesia”** (Mt. 16:18). La forma en que él aplica la palabra “iglesia” en el texto citado, con los discípulos a su alrededor, nos da una idea de lo que él pensaba que era la Iglesia: “un grupo de personas que se reúnen a su alrededor”. Y así es como debe ser, puesto que Cristo es el centro de la Iglesia.<sup>3</sup>

Dónde está Cristo, allí está la verdadera Iglesia. Él es su constructor: **“la edificaré”** (Mt. 16:18). La Iglesia no fue construida por los hombres, sino por Cristo. Teniendo como base la Escritura, podemos enumerar al menos cinco respuestas a la pregunta: ¿Para qué existe la Iglesia? Primero: existe para adorar a Dios (Hch. 2:47; 9:31; 1Pe. 4:11). Segundo: existe para proclamar al Salvador (Mc. 16:15). Tercero: existe para fortalecer y edificar a los santos (Mt. 28:19-20; Cl. 1:28). Cuarto: existe para proteger a los necesitados (1Jn. 3:17-18; Gl. 6:10). Quinto: existe para alimentar la esperanza (1Co. 15:19; Fl. 3:20; 1Pe. 1:17; Hb. 10:37). La Iglesia no puede dar más prioridad a un aspecto de su misión que a los otros. Todos son importantes y deben ser desarrollados con equilibrio.<sup>4</sup>

En el Antiguo Testamento, Dios habitó entre los hijos de Israel, en el Templo de Salomón (1Re. 6:11-13). Hoy, Dios habita con nosotros, es decir, en nosotros (1Co. 3:16-17; 6:19-20). En la Nueva Alianza somos sacerdotes santos, y no hay más necesidad de nadie para ofrecer un sacrificio por nosotros. De hecho, somos el sacrificio agradable a Dios (Rm. 12:1-2; Hb. 13:15-16).

## **EL ORIGEN DE LA IGLESIA DE JESUS**

Durante su ministerio terrenal, nuestro Señor anunció que haría algo nuevo al edificar su Iglesia. Él le dijo a Pedro: **“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”** (Mt 16:18). “Edificaré” está claramente en el tiempo futuro, lo que indica que esto era algo que Jesucristo todavía no había hecho hasta ese tiempo. En verdad, la Iglesia no se volvió una realidad hasta que vino el Espíritu Santo en el día de Pentecostés.<sup>5</sup>

La Iglesia fue fundada por el Señor Jesucristo. Él es su fundamento (1Co. 3:11). ¿Cuál es la roca sobre cual la Iglesia es edificada? Algunos entienden que se refiere a Pedro. Si es así, Cristo estaba haciendo un juego de palabras con *petros* (Pedro) y *petra* (piedra). Pero, la primera palabra es masculina y significa piedra, mientras que la segunda es femenina y significa masa rocosa. Debido a estas diferencias en palabras y géneros, es improbable que la referencia sea a Pedro. Una modificación de este punto de vista afirma que la piedra es la confesión que Pedro hizo de Cristo (Mt. 16:16).

Creemos que al decir: **“Sobre esta roca edificaré mi iglesia”**, Jesús no se estaba refiriendo a Pedro, sino a sí mismo. Cristo es la piedra a la cual este pasaje

---

<sup>3</sup> SILVA, Genilson S. da (Ed.). En lo que creemos. *Lecciones Bíblicas*. Maringá, n. 293, oct/dec. 2010, p. 89.

<sup>4</sup> SILVA, Genilson S. da (Ed.). *Op. cit.*, p. 89.

<sup>5</sup> RYRIE, Charles Caldwell. *Teología básica*. Miami, FL: Editorial Unilit, 1993, p. 178.

se refiere. Él lo es en otros pasajes de las Escrituras (1Co. 3:11; 1Pe. 2:5-9). Jesucristo es la piedra angular sobre la que la Iglesia fue edificada, según lo declarado por los profetas (Sl. 118:22; Is. 28:16), el propio Jesús (Mt 21:42), Pedro y los demás apóstoles (Hch. 4:10-12). Pablo también afirma que el fundamento de la Iglesia es Jesucristo (1Co. 3:11). Este fundamento fue puesto por los apóstoles y profetas al predicar el evangelio de Cristo a los perdidos (1Co. 2:1-2; 3:11; Ef. 2:20).<sup>6</sup>

De acuerdo con los antiguos métodos de construcción, la piedra angular tenía especial importancia como la piedra utilizada por el arquitecto-constructor para determinar el ángulo o inclinación de todo el edificio. Los creyentes se asemejan a piedras vivas, edificadas en la estructura, que a su vez reposa en el fundamento que es Cristo (1Co. 3:10,11). Por tanto, Jesucristo es el estándar por el cual la vida y el crecimiento de su Iglesia son moldeados por Dios. Esa es la razón por la que la Iglesia jamás será vencida, por más que se esfuercen los poderes del mal.

La Iglesia es un edificio, pero no en sentido estático o inanimado. Ella es como un organismo vivo, formada por la orientación del Espíritu a través de las circunstancias de la historia. Esto significa que Jesús está continuamente llamando a otras personas, para que también puedan disfrutar de las bendiciones del Reino de los Cielos.

## CARACTERÍSTICAS DE LA VERDADERA IGLESIA

Los siguientes elementos caracterizan la Iglesia del Nuevo Testamento:

**1. Reconoce a Cristo como cabeza del cuerpo (Ef. 1:22; Cl. 1:18).** Todo el pueblo de Dios en la tierra es un cuerpo, y Jesucristo es la suprema cabeza de este cuerpo. El hecho de que él es la cabeza implica en que toda la dirección de nuestra vida emana de él. Vivimos en él, y a través de él, por él y para él. Jesús no ha fundado una sociedad para estudiar y propagar sus ideas, sino un organismo que vive por su vida; un cuerpo habitado por el Espíritu Santo y dirigido por él.<sup>7</sup> La figura de la Iglesia como cuerpo incluye como algo esencial el señorío de Cristo. Él es la cabeza de la Iglesia, la cual es su cuerpo (Ef. 5:23). La cabeza orienta y determina la acción del cuerpo. Lo mismo debe suceder entre Cristo y su Iglesia.<sup>8</sup>

**2. Anuncia a Cristo como Señor y Salvador (1Co. 2:1,2).** La función principal de la Iglesia es proclamar la salvación por medio de Jesucristo. Pablo no daba importancia a una oratoria elocuente ni al raciocinio sofisticado. Él tenía un mensaje claro que predicaba en todas partes: el Cristo crucificado. La verdadera predicación cristiana, basada en la Palabra de Dios, debe estar centrada en Cristo y su sacrificio en la cruz. Todas las demás verdades reveladas encuentran su cumplimiento en la cruz de Cristo, o se basan en ella. La Escritura presenta un mensaje coherente y orgánico. Ella nos enseña a mirar a Cristo, nuestro Señor y Salvador, y la fuente de poder para hacer lo que Dios exige.<sup>9</sup>

---

<sup>6</sup> WIERSBE, Warren W. *Comentário bíblico expositivo: Novo Testamento*, v. 1. Santo André: Geográfica Editora, 2006, p. 74.

<sup>7</sup> PEARLAM, Myer. *Teología bíblica y sistemática*. Miami, FL: Editorial Vida, 1992, p. 256.

<sup>8</sup> GROBER, Glendon. *A doutrina bíblica da Igreja*. 5. ed. Rio de Janeiro: JUERP, 1987, p. 12.

<sup>9</sup> CHAPPELL, Brian. *Pregação cristocêntrica*. São Paulo: Cultura cristã, 2002, p. 294.

**3. Sus miembros viven en comunión y amor (Jn. 13:34,35).** El amor es la marca distintiva de la Iglesia de Cristo. Este pasaje se refiere específicamente a la relación que hay en el cuerpo de Cristo; es decir, la relación entre los cristianos. La Iglesia Primitiva era una comunidad terapéutica. Sus miembros abrazaron una teología que convirtió sus corazones y cambió sus relaciones. En una sociedad herida y rota por el pecado, la Iglesia de Cristo debe ser un lugar de refugio y de restauración. En una sociedad donde el conflicto está presente en la familia, en las instituciones públicas, y en todo tipo de relaciones, la Iglesia debe ser una comunidad terapéutica, ya que es la mayor esperanza del mundo.<sup>10</sup>

**4. Tiene a la Biblia como única regla de fe y práctica (Lc 24:27; Hch. 17:11; Gl. 1:8-9).** La Biblia es la única autoridad y norma de conducta de la Iglesia de Jesucristo. Ella debe estar edificada sobre el fundamento de los apóstoles (Nuevo Testamento) y los profetas (Antiguo Testamento) y nada más (Ef. 2:20). La enseñanza sólida y constante de la Palabra de Dios da estabilidad a la fe, equipa a los miembros para detectar y enfrentar el error, calma los temores, cancela las supersticiones y transforma la vida del discípulo. Pero el discipulado y la enseñanza no pueden convertirse en un fin en sí mismos. Ellos son medios para conducir a la persona a una relación más profunda con Dios, a una vida de constante adoración, y sirven de motivación para que la Iglesia glorifique a Dios en el mundo y cumpla su misión temporal y eterna.<sup>11</sup>

## **MIEMBROS DEL CUERPO DE CRISTO**

El propósito de Dios no es salvar almas individuales, aisladas unas de otras, y así perpetuar nuestra soledad. Muy por el contrario, Él quiere edificar su Iglesia, congregar a su pueblo, proveniente de todas las tribus, lenguas y naciones. El Nuevo Testamento describe la Iglesia a través de muchas metáforas que expresan la vida y la participación comunitaria. Somos hermanos en la familia de Dios, ciudadanos de su reino y piedras de su templo (Ef. 2:19-22). También somos el rebaño de Cristo, los ramos de la vid, y miembros de su cuerpo (Jn. 10:14-16; 15:1-8; 1Co. 12:27). Sin duda, pertenecemos el uno al otro, porque pertenecemos a Cristo.<sup>12</sup>

La Biblia describe las responsabilidades de cada miembro de la Iglesia, y las razones por las que debemos formar parte de ella. Veamos:

**1. El miembro no tiene vida independiente del cuerpo (1Co. 12:12; Ef. 4:15,16).** El cuerpo de Cristo es formado por muchos miembros que, aunque diferentes en muchos aspectos, aun así forman parte del mismo cuerpo, que es la Iglesia universal. No hay como vivir de forma independiente del cuerpo, así como no es posible a un miembro del cuerpo humano, una vez amputado, tener vida en sí mismo. Cada miembro es importante y ninguno puede decir: "No te necesito". Todos necesitamos unos de otros. Si queremos ganar la batalla contra nuestro adversario,

---

<sup>10</sup> LOPES, Hernandes Dias. *Mensagens selecionadas*. São Paulo: Hagnos, 2007, p. 65.

<sup>11</sup> CAMPANHÃ, Josué. *Discipulado que transforma: princípios e passos para revigorar a igreja*. São Paulo: Voxlitteris, 2012, p. 26.

<sup>12</sup> STOTT, John. *Firmados na fé*. Curitiba: Encontro, 2004, p. 191-192.

en el ámbito espiritual, tenemos que actuar como una unidad dinámica. La interdependencia y la coordinación son características esenciales.<sup>13</sup>

**2. La Iglesia es el medio establecido por Dios para nuestro crecimiento espiritual (Hb. 10:24,25).** Dios quiere que seamos maduros o adultos, y la Iglesia es el ambiente adecuado para nuestro crecimiento espiritual. A través de ella, somos motivados, instruidos y compartimos unos con otros, de modo que cada uno sea ayudado en su progreso en la vida cristiana. Como cristianos en crecimiento, necesitamos mantener la comunión con los demás creyentes, ya que no podemos vivir de modo independiente, separados del cuerpo. Como parte de este cuerpo, debemos participar de la adoración comunitaria, así como en otros ministerios de la Iglesia.

En Hechos 2 tenemos un cuadro vívido de una comunidad local que promovía el crecimiento de sus miembros. En ella se enseñaba la Palabra (v. 42). Ella ofrecía el ambiente para las relaciones fraternales (v. 42). En ella, había el estímulo para el crecimiento en la fe (v. 43). Las necesidades de los miembros eran conocidas y satisfechas (vv. 44,45). En ella, las reuniones de edificación eran constantes (v. 46). Ella señalaba la llegada del Reino de Dios (v. 47).

## **UNIDOS EN EL CUERPO DE CRISTO**

Las figuras utilizadas por los escritores del Nuevo Testamento, para describir la Iglesia, indican que existe un vínculo espiritual más estrecho posible entre Cristo y su pueblo, y entre los creyentes. La Biblia dice que sólo pertenecen a Cristo aquellos en cuyo corazón habita el Espíritu Santo (Rm. 8:9,10). Sólo ellos pueden mantener la comunión espiritual a través de la verdadera Iglesia de Jesucristo. Pero, para que suceda eso, se necesitan tres cosas:

**1. Ser unidos en el cuerpo de Cristo por el Espíritu Santo (1Co. 12:13).** Esto sucede cuando nos arrepentimos y entregamos nuestra vida a Jesús. Es la obra del Espíritu Santo que atrae a los hombres a Cristo, convenciéndolos de pecado, justicia y juicio (Jn. 16:7-11). Y nuestra aceptación de Cristo se manifiesta en nuestro bautismo en un cuerpo. Nosotros no creamos el cuerpo, Cristo lo hace. Nosotros entramos en él. Las personas de todas las naciones y de todas las clases, a través de la fe, pertenecen al mismo cuerpo.

**2. Tener convicción de la salvación por la fe en Jesús (Rm. 10:9).** No se trata de la creencia en una cosa, en una doctrina o institución. La Biblia enseña claramente que la fe que salva es la fe en Jesucristo. Esta fe implica, por tanto, en la aceptación de Jesucristo como el único camino para la salvación.

**3. Recibir el bautismo en agua ordenado por Jesús (Hch. 2:38).** Por medio del bautismo nos identificamos con Cristo, muerto y resucitado, y con su cuerpo: la Iglesia. No podemos ser miembros de la Iglesia sin el bautismo, porque él es el signo externo de nuestro compromiso con Cristo. A través del bautismo declaramos que poseemos una nueva vida y que vivimos en un cuerpo, la Iglesia, para Dios y para los demás (Rm. 6:3,4).

---

<sup>13</sup> GETZ, Gene A. *Um por todos, todos por um*. Brasília: Palavra, 2006, p. 18.

## LA OBRA DE LA IGLESIA

Es posible enumerar al menos cuatro funciones que la Iglesia de Cristo tiene que cumplir al estar en la tierra:<sup>14</sup>

**1. Predicar la salvación.** La obra de la Iglesia es predicar el Evangelio a toda criatura (Mt. 28:19,20), y presentar el plan de salvación como se enseña en las Sagradas Escrituras. Cristo ha hecho posible la salvación proveyéndola; y la Iglesia debe hacerla una realidad proclamándola.

**2. Proveer los medios de adoración.** Israel tuvo un sistema divinamente designado de adoración, por medio del cual se acercó a Dios en todas las necesidades y en las crisis de la vida. Así también la Iglesia debe ser una casa de oración para todos los pueblos, de adoración a Dios y testimonio a las naciones.

**3. Proporcionar la comunión religiosa.** El hombre es un ser social que anhela comunión y amistad. Es natural que se reúna con aquellos que comparten los mismos intereses. La Iglesia proporciona una comunidad basada en la paternidad de Dios, y en el señorío de Jesucristo. Es una hermandad compuesta de aquellos que comparten una experiencia espiritual en común. Una de las características de atracción más poderosas de la Iglesia es el calor y la solidaridad de la comunión, donde todas las distinciones terrenas han desaparecido, y donde los hombres y las mujeres se convirtieron en hermanos y hermanas en Cristo.

**4. Mantener un nivel de conducta moral.** La Iglesia es “la luz del mundo”, destinada a disipar las tinieblas de la ignorancia moral; y es la “sal de la tierra”, para preservarla de la corrupción moral (Mt. 5:13,14). La Iglesia debe enseñar a los hombres cómo vivir bien, y la manera de prepararse para la muerte. Debe proclamar el plan de Dios para la regulación de todas las esferas de la vida y de actividad. En contra de las tendencias hacia la corrupción de la sociedad, debe levantar su voz de advertencia; en todos los puntos de peligro, debe levantar un faro de luz. De ahí la importancia de aplicar la disciplina a los miembros que faltan a la moral y a la ética de la Iglesia. Esta disciplina debe ser siempre utilizada con amor, en busca de la recuperación del miembro en falta.

## MISION DE LA IGLESIA

Uno de los mayores desafíos para la Iglesia de la actualidad es definir su misión. ¿Cuál es la misión de la Iglesia? ¿Cuál es la naturaleza de esta misión? ¿Cómo cumplir la misión? Responder a estas preguntas es vital para que la Iglesia sea lo que debe ser y haga lo que tiene que hacer. Eso porque “si todo es misión, entonces nada es misión”.<sup>15</sup>

La misión que Dios le dio a la Iglesia es la misma de Jesús: glorificarlo eternamente. Por tanto, la Iglesia que no sabe adorar y glorificar a Dios no entendió muy bien lo que es misión. Automáticamente, un miembro de la Iglesia que no glorifica a Dios en todo lo que hace tampoco entendió la misión.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> PEARLMAN, Myer. *Op. cit.*, p. 261,262.

<sup>15</sup> PIRAGINE JR, Paschoal. *Crescimento integral da igreja: uma visão prática de crescimento em múltiplas dimensões*. São Paulo: Vida, 2006, p. 76-78.

<sup>16</sup> CAMPANHÃ, Josué. *Op. cit.*, p. 26.

Así pues, el apóstol Pablo exhorta a los fieles: “En conclusión, ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios” (1Co. 10:31, NVI). En otro pasaje, él dijo: “¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios?... Por tanto, honren con su cuerpo a Dios” (1Co. 6:19-20, NVI).

El hombre cumple su misión cuando glorifica a Dios en todo lo que hace. La Iglesia cumple su misión cuando adora a Dios en todo lo que hace. Esto es lo que Jesús dice: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mt. 5:16). El papel de la Iglesia en el mundo es hacer que las personas conozcan a Dios, se reconcilien con Él y pasen el resto de su vida adorándolo. Por tanto, la Iglesia necesita llevar a las personas a una relación más profunda con Dios, a una vida de constante adoración, con el fin de glorificarlo en todo lo que hacen, para así cumplir su misión.

## **UNA PALABRA FINAL**

La Iglesia nace de la mente y el corazón de Jesús. Es el pueblo de la Nueva Alianza, que tiene la tarea de llevar las buenas nuevas de la salvación, de proporcionar medios de santificación, de ser un instrumento de sanación y transformación, señalando y anunciando la presencia y la plenitud futura del Reino de Dios. Por tanto, es innegable la iniciativa y la importancia de la Iglesia de Jesús. Los problemas de la Iglesia no están en su origen divino, pero en su composición humana. En ella existe el “trigo” y la “cizaña”, y a nosotros no cabe hacer la separación entre ambos. En ella están los que nunca fueron trigo y las semillas que nunca germinaron.<sup>17</sup>

La Iglesia es portadora de doctrinas, de verdades reveladas, universales y permanentes, sistematizadas y confesadas, emanadas de las Sagradas Escrituras, heredadas por la tradición apostólica y por el consenso de los fieles. Es cierto que el mundo y la Iglesia han cambiado, pero no cambió la condición humana de pecado y perdición, ni la necesidad humana de salvación y novedad de vida, la necesidad humana de certezas y esperanzas.<sup>18</sup>

¿No decimos que somos “el pueblo de la Biblia”, de Cristo, de la gracia y de la fe? ¿No somos un pueblo en una misión? ¿No somos un pueblo que predica, enseña, que incluye, sirve y denuncia? ¿No es eso lo que las Escrituras nos enseñan a hacer? Por tanto, seamos una Iglesia en la misión, ayer, hoy, mañana y siempre en obediencia a nuestro Señor.

## **PREGUNTAS PARA DEBATE EN CLASE**

1. Según el apóstol Pedro, ¿qué constituye una Iglesia? (1Pe. 2:5,9)

---

<sup>17</sup> CAVALCANTI, Robinson. *Igreja evangélica: identidade, unidade e serviço*. Viçosa, MG: Ultimato, 2013, p. 30.

<sup>18</sup> CAVALCANTI, Robinson. *Op. cit.*, p. 31, 58.

2. ¿Sobre quién Jesús estableció la Iglesia? ¿Qué significa esto? (Mt. 16:16-18)
3. El apóstol Pablo compara la Iglesia a un edificio. ¿Quién es el fundamento de la Iglesia y qué significa eso? (Ef. 2:19-22)
4. ¿Cuáles son las cuatro características que nos ayudan a identificar a la Iglesia de Jesús? (Ef. 1:22; 1Co. 2:1-2; Jn. 13:34-35; Lc. 24:27)
5. Cite por lo menos dos razones por las que debemos pertenecer a una Iglesia local. (1Co. 12:27; Hb. 10:24,25)
6. ¿Qué debemos hacer para pertenecer a la Iglesia de Cristo? (1Co. 12:13; 1Jn. 5:12; Hch. 2:38)